



JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ BEN

UNA APROXIMACIÓN A DOS HECHOS TRASCENDENTES DE LA REVOLUCIÓN CUBANA ¹

Resumen

En el artículo se trata de tales hechos trascendentes de la Revolución Cubana, como la invasión mercenaria por Playa Girón y la proclamación del carácter socialista de la Revolución.

Palabras clave: Cuba, Fidel Castro, Playa Girón.

Abstract

The article deals with such important historical events of the Cuban Revolution as the mercenary invasion at Playa Girón and the proclamation of the socialist nature of the Cuban Revolution.

Key words: Cuba, Fidel Castro, Playa Girón.

La proclamación del carácter socialista de la Revolución

El gobierno estadounidense contaba para abril de 1961 con alrededor de mil quinientos mercenarios, organizados y entrenados por la CIA y el Pentágono en bases ubicadas en territorios de Estados Unidos y de América Central para atacar a la Isla, en el contexto del desarrollo del Programa de acciones encubiertas contra la Revolución, que se desarrollaba desde marzo de 1960. La invasión mercenaria era ya inminente, como parte de la gran conjura iniciada en 1959 por el Gobierno norteamericano y sus aliados contra Cuba.

Al amanecer del 15 de abril, tres escuadras de aviones estadounidenses tripulados por mercenarios, sin previa declaración de guerra y con insignias cubanas para simular una rebelión interna, atacaron sorpresivamente al país. Una de ellas, integrada por tres B-26, nombrada *Puma*, bombardeó y ametralló el aeropuerto y base militar de la fuerza aérea de Ciudad Libertad; otra también de tres aviones, nombrada *Linda*, la base de San Antonio de los Baños y otra, llamada *Gorila*, con dos aviones, todos B-26, el aeropuerto de Santiago de Cuba. El objetivo de esta agresión militar era destruir en tierra los escasos y viejos aviones que conformaban la aviación revolucionaria y limitar la respuesta aérea a la invasión programada. Pero la protección previa de esos aparatos y la valiente defensa antiaérea cubana, impidieron la completa destrucción de los aviones revolucionarios. Sin embargo, los resultados de esa vandálica acción dejaron daños materiales considerables con la avería total o parcial de algunos aparatos, además de 53 heridos y 7 muertos, entre ellos, el joven artillero Eduardo García Delgado, que ya moribundo escribió en una puerta con su sangre el nombre de Fidel, expresando a las futuras generaciones las profundas convicciones de aquella juventud cubana dispuesta a todo en defensa de la Revolución.

El 16 de abril en acto multitudinario por el sepelio de las víctimas de ese ataque, y en vísperas de la invasión mercenaria, nuestro Comandante en Jefe proclamó el carácter socialista de la Revolución Cubana (fig.1) y declaró al país en estado de alerta. Sus palabras fueron muy elocuentes: “[...] Porque lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí, lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba. Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en

sus narices ¡y que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos! [...] ¡Y que esa Revolución socialista la defendemos con esos fusiles!; ¡y que esa Revolución socialista la defendemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaron a balazos a los aviones agresores! [...] Compañeros obreros y campesinos, esta es la Revolución Socialista y democrática de los humildes [...] Obreros y campesinos, hombres y mujeres humildes de la patria ¿juran defender hasta la última gota de sangre esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes? [Y ante la respuesta afirmativa de las masas, concluía Fidel] ¡Viva la clase obrera! ¡Vivan los campesinos! ¡Vivan los humildes! ¡Vivan los mártires de la patria! ¡Vivan eternamente los héroes de la patria! ¡Viva la Revolución socialista! ¡Viva Cuba Libre! [...]”².

Una vez más el pueblo cubano ejercía sus derechos democráticos ante la consulta pública realizada por Fidel y levantando sus fusiles de forma masiva y entusiasta apoyó la trascendente proclamación y su decisión de defender una obra que ya se había hecho realidad. Los cubanos confirmaron que esa gran conquista popular, esa revolución que tantos beneficios trajo para Cuba, era una Revolución Socialista.

A partir de ese momento se lucharía por la defensa de la patria y del socialismo. Esa convicción acompañaría a los combatientes revolucionarios ante la inminente invasión mercenaria.

La invasión mercenaria por Playa Girón: la defensa de la patria y el socialismo

El 16 de abril de 1961 a las 12.00 de la noche, un día después del criminal bombardeo a las bases aéreas cubanas se inicia por Playa Girón y Playa Larga, en la Bahía de Cochinos, la invasión mercenaria de la Brigada 2506. Esta contaba con “[...] 16 bombarderos ligeros B-26, seis C-46 y ocho C-54, esos dos últimos, aviones de transporte, y dos PBY, el conocido Catalina, capaz de aterrizar y amarar”, [además] [...] formaban parte de la brigada seis batallones de infantería, un batallón de armas pesadas, un batallón aerotransportado, una compañía de tanques y otros medios de combate con todas las estructuras de exploración, abastecimiento, ingeniería, comunicaciones, etc. Es decir, la misma estructura que en esa época tenía una unidad de las fuerzas armadas de Estados Unidos. Mil quinientos hombres, según se afirma en documentos norteamericanos desclasificados, conformaban la fuerza invasora”³.

La brigada mercenaria vino protegida por unidades de las fuerzas de la marina de Estados Unidos, integradas por los destructores *Conway*, *Murray*, *Percy* y *Eaton*; los portaviones *Essex* y *Shangry La*; el portahelicópteros *Boxer*; dos embarcaciones ligeras artilladas, el *Blagar* y la *Bárbara J.*, y también, por varios submarinos (fig.2).

Raúl Castro, comentando el propósito de la invasión mercenaria, afirmó que: “[...] Había que liquidarla en 72 horas, porque se previó, con mucha lucidez por parte de Fidel, que si no lo hacíamos así, una vez que consolidaran su cabeza de playa, hubieran trasladado hacia allí al gobierno títere, que ya tenían formado, encabezado por Miró Cardona, en una base militar norteamericana en la Florida. Consolidada la cabeza de playa, el gobierno títere ya en tierra firme, reconocido por Estados Unidos, reconocido por la OEA a la que le pedirían ayuda inmediatamente y los barcos norteamericanos ya a la vista, era fácil, era lógico el desembarco de esas tropas para apoyo de los mercenarios [...]”⁴.

Por la defensa de la patria socialista el Ejército Rebelde, la Policía Nacional Revolucionaria y las Milicias Nacionales Revolucionarias se dispusieron a enfrentar a los invasores; mientras el resto del pueblo, a través de los Comités de Defensa de la Revolución, apoyaba a los Órganos de la Seguridad del Estado en la neutralización de la contrarrevolución interna.

Tan pronto arribaron a suelo cubano, los invasores chocaron con la tenaz resistencia de un pequeño grupo de milicianos destacados para la vigilancia en el área. De una manera heroica los milicianos del Batallón 339, armados solo con fusiles y ametralladoras, lograron retardar el avance enemigo.

Después de analizar toda la información recibida, el Comandante en Jefe Fidel Castro deduce que Playa Girón constituye la dirección principal del golpe y comienza a dar las órdenes para movilizar hacia allí todos los recursos necesarios con el objetivo de aniquilar de inmediato a los invasores. Da a conocer el Comunicado No. 1, donde se anuncia que: “Los gloriosos soldados del Ejército Rebelde y de las Milicias Nacionales Revolucionarias han entablado ya combate con el enemigo en todos los puntos de desembarco. Se está combatiendo en defensa de la patria sagrada y la Revolución contra el ataque de mercenarios organizados por el gobierno imperialista de los Estados Unidos”⁵.

Cumpliendo órdenes del Comandante en Jefe, se movilizó desde Matanzas la Escuela de Responsables de Milicias para hacer frente al desembarco. La Fuerza Aérea Revolucionaria, con solo siete aparatos con deficiencias técnicas, hace encallar al buque *Houston*, que aún mantiene a bordo la mayor parte del 5to. Batallón mercenario; hunde al *Río Escondido*, que conducía gran cantidad de armas, mu-

niciones y otros medios de los invasores; derriba a cinco bombarderos B-26 y obliga a retirarse al resto de la agrupación táctico-naval enemiga.

El Batallón de la Escuela de Responsables de Milicias toma el estratégico poblado de Pálpite, que ocupado por un grupo de paracaidistas, constituía un punto de resistencia avanzado del enemigo. Al conocer de esta acción de guerra, Fidel expresó: “[...] Ya ganamos la guerra [...]”⁶.

El Primer Ministro, Fidel Castro, y el presidente, Osvaldo Dorticós, emiten un llamamiento a los pueblos de América y del mundo en el que dan a conocer la agresión de los Estados Unidos y el combate heroico del pueblo cubano, además de recabar la solidaridad internacional. El llamamiento finaliza: “Cuba entera está en pie con el lema de “Patria o Muerte”. Nuestra batalla es la batalla de ustedes. ¡Cuba vencerá!”⁷.

Simultáneamente y por orden del Comandante en Jefe, fuerzas revolucionarias se posesionaron del central Covadonga, hoy Antonio Sánchez Pinares, casi directamente al norte de Playa Girón y otras avanzaron desde el oeste, de modo que al amanecer del día 18 había fuerzas revolucionarias presionando a la posición enemiga desde el norte y el noroeste.

Durante ese día, las tropas del Ejército Rebelde y las milicias se apoderaron de importantes posiciones al norte de la Ciénaga de Zapata e iniciaron la ofensiva en dirección a Playa Larga. Más tarde, otra agrupación de fuerzas revolucionarias avanzó desde Pálpite a Soplillar y hacia la carretera que une a Playa Larga con Playa Girón. El enemigo, ante el empuje de las fuerzas cubanas abandona Playa Larga y se concentra en Playa Girón. La Fuerza Aérea Revolucionaria derriba dos B-26 y ataca las posiciones enemigas. Los pilotos cubanos logran el control del aire. Al finalizar el día, las tropas revolucionarias están ya a nueve kilómetros de Playa Girón por el oeste.

La ofensiva de las fuerzas cubanas obliga a la Brigada 2506 a utilizar sus reservas y fija en posiciones defensivas al Cuarto Batallón Motorizado. Comienza ya a perfilarse la derrota de las fuerzas mercenarias. Todos los medios de comunicación dan a conocer el Comunicado No. 2 del Gobierno Revolucionario, en el que se destaca que se sigue combatiendo y que “[...] En las próximas horas se darán detalles al pueblo de los éxitos obtenidos por el Ejército Rebelde, la Fuerza Aérea Revolucionaria y las Milicias Nacionales Revolucionarias en la defensa sagrada de la soberanía de nuestra patria y la conquista de la Revolución”⁸.

El 19 de abril, al amanecer, las unidades de las fuerzas revolucionarias pasan a una decidida ofensiva en todas las direcciones. La aviación cubana derriba dos bombarderos B-26 tripulados por estadounidenses, motivo por el cual fue expedido el Comunicado No. 3, en el que se expone que: “La participación norteamericana en la agresión que se desarrolla contra Cuba ha sido dramáticamente comprobada en la mañana de hoy [...]”⁹. Fidel Castro, quien dirigió personalmente toda la batalla, desde el propio escenario de los combates ordenó avanzar contra la concentración enemiga replegada hacia Girón y con certeros disparos, desde un cañón autopropulsado SAU-100, hundió definitivamente el Houston (fig.3).

Playa Girón fue el último punto de los mercenarios, cayó a las 5.30 de la tarde. Las fuerzas revolucionarias capturaron a 1197 mercenarios, ocuparon cinco tanques medianos M-41, cuantioso armamento de todo tipo, hundieron dos buques y tres barcasas y derribaron diez bombarderos B-26. Pero lamentablemente, como resultado de la invasión, las tropas cubanas tuvieron “[...] 176 muertos y más de 300 heridos, cincuenta de los cuales quedaron incapacitados de por vida”¹⁰.

El Comunicado No. 4 informa al mundo el fracaso de la invasión mercenaria organizada por el imperialismo yanqui. En menos de 66 horas, el 19 de abril de 1961, las fuerzas revolucionarias derrotaron a las tropas mercenarias, en cuya composición social se destacaban “[...] 194 militares y esbirros de la tiranía batistiana, 100 latifundistas, 24 grandes propietarios, 67 casatenientes, 112 grandes comerciantes, 179 acomodados, 35 magnates industriales y 112 lumpens”¹¹.

El imperialismo y la oligarquía no pudieron lograr sus objetivos de recuperar y restaurar el neocolonialismo en Cuba, de eliminar la primera experiencia socialista en el continente y de aplastar el ejemplo de la Revolución Cubana para los pueblos latinoamericanos. Se le propinó al imperialismo yanqui su primera derrota militar en América Latina¹².

El día 23 de abril Fidel Castro explica al pueblo cubano los acontecimientos que condujeron a la victoria de Playa Girón; aporta las pruebas de la participación de los Estados Unidos en el financiamiento, la preparación y la ejecución de la invasión mercenaria e imperialista. El presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, admite en esos días la responsabilidad por la invasión mercenaria y su fracaso al decir: “Solo importa un hecho: el funcionario responsable del gobierno soy yo”¹³.

Sobre la significación histórica de la victoria obtenida el 19 de abril de 1961 por el pueblo cubano frente a la invasión mercenaria, Fidel Castro afirmó: “[...] Esta fecha tendrá siempre gran trascendencia en la historia de nuestra Revolución. Fue para nuestra Patria y para nuestra Revolución una batalla decisiva [...] Si las batallas de la lucha contra la tiranía hicieron posible la conquista del poder revolucionario y cambiaron el curso de la historia en nuestro país, la batalla de Playa Girón impidió que la historia de nuestro país diese marcha atrás y salvó la Revolución”¹⁴.

En otro momento expresó: “[...] A partir de Girón nació realmente nuestro Partido marxista-leninista; a partir de aquella fecha se cuenta la militancia en nuestro Partido; a partir de aquella fecha el socialismo quedó para siempre cimentado con la sangre de nuestros obreros, campesinos y estudiantes; a partir de aquella fecha el destino de los pueblos de este continente, en la libertad y dignidad que conquistaba uno de ellos frente a la agresión del poderoso imperio que los avasallaba a todos, sería diferente. Porque, dígame lo que se diga, a partir de Girón todos los pueblos de América fueron un poco más libres”¹⁵.

Consideraciones sobre la evolución hacia el socialismo

Durante sus dos primeros años, la Revolución Cubana logró suprimir los vínculos de dominación política y económica establecidos por el imperialismo norteamericano sobre Cuba, mediante leyes y medidas revolucionarias dirigidas a lograr la soberanía nacional, la igualdad social y la eliminación del atraso existente, todas previstas en el programa de la Revolución. Fue un proceso revolucionario único, ascendente, ininterrumpido y victorioso, desplegado en medio de una feroz lucha de clases y de las crecientes agresiones del imperialismo, que transitó en un breve período y con una misma dirección de una proyección nacional liberadora, democrática, popular, humanista y antiimperialista hacia el socialismo.

Sobre las razones del tránsito hacia el socialismo, Fidel Castro durante la presentación del Informe Central al I Congreso del Partido Comunista de Cuba, manifestó las siguientes ideas: “[...] El Programa del Moncada se había cumplido en lo esencial y la Revolución Cubana, en medio de épica lucha antiimperialista, pasaba a la etapa socialista [...]”¹⁶. “Ahora bien, en las condiciones de un país como Cuba, ¿podía la Revolución concretarse al simple objetivo de la liberación nacional, manteniendo el régimen capitalista de explotación, o debía avanzar también hacia la definitiva liberación social? [...] Nuestra liberación nacional y social estaban indisolublemente unidas, avanzar era una necesidad histórica, detenerse una cobardía y una traición que nos habría llevado de nuevo a ser una colonia yanqui y esclavos de los explotadores”¹⁷.

Entonces, la Revolución Socialista en Cuba no fue el resultado de casualidades ni de voluntarismos, fue una necesidad histórica, determinada sobre todo, por el insostenible cúmulo de problemas y conflictos políticos, económicos y sociales creados, acumulados y no resueltos por el colonialismo primero y el capitalismo neocolonial después, que exacerbaron al extremo las contradicciones entre el imperialismo y la nación cubana y entre las clases explotadoras y explotadas¹⁸. Transitar al socialismo significaba arribar a una etapa superior de la sociedad y crear las condiciones para acometer la solución definitiva de los problemas de Cuba. Esa necesidad histórica se hizo posible, debido a que se conjugaron un grupo de factores, entre ellos:

- La visión y el fundamento de la continuidad histórica del patriotismo dado a la Revolución Cubana por sus principales dirigentes desde sus inicios, considerándola un resultado y una etapa superior del proceso revolucionario cubano iniciado en 1868, del cual se extrajeron las experiencias necesarias para su realización, proyección y defensa.
- La unidad de las fuerzas revolucionarias bajo una misma dirección revolucionaria.
- La firme y oportuna solidaridad recibida por la URSS y el resto de los países socialistas — posible por la existencia en esos momentos de una correlación de fuerza mundial favorable al sistema socialista — desarraigó los prejuicios anticomunistas inculcados al pueblo cubano por la propaganda capitalista.
- La agresiva, intolerante y criminal actitud del imperialismo y de la contrarrevolución interna enseñaron al pueblo quiénes eran sus verdaderos enemigos históricos, fortaleció su patriotismo, generalizó la conciencia antiimperialista y aunque no fue lo determinante, influyó en acelerar el camino socialista de la Revolución.
- La propia obra de la Revolución, que mediante las medidas tomadas en el plano político, económico y social, fueron dando respuestas a las inquietudes y reclamos históricos del pueblo cubano so-

- bre soberanía nacional y justicia social, lo que permitió comprender los beneficios del socialismo. Basta recordar la popular frase: “Si Fidel es socialista, que me pongan en la lista”.
- El accionar popular para enfrentar a las agresiones de la reacción y el imperialismo, estimuló tempranamente la organización del pueblo para la lucha y radicalizó su conciencia, preparándolo no solo para acoger el socialismo sino también para defenderlo con heroísmo.
 - El papel de los líderes de la Revolución, en particular de Fidel Castro, en su labor de educar políticamente a las masas sobre la base del pensamiento martiano y el marxismo-leninismo, acción determinante para crear una profunda conciencia de comprensión, participación y apoyo a la obra de la revolución que se desarrollaba.

NOTAS

1. Este artículo constituye una síntesis de lo tratado sobre esos trascendentales hechos históricos por el Dr. C. José Antonio Rodríguez Ben al redactar el capítulo “La Revolución Cubana en el Poder” del libro *Historia de Cuba*, publicado por la Editorial Pueblo y Educación, en La Habana, año 2010, pp. 311–442.
2. Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república”, el 16 de abril de 1961.
3. José Ramón Fernández: “Cara a cara con José Ramón Fernández”. Entrevista realizada por el periodista Ciro Bianchi Ross y publicada en <http://www.cirobianchi.com/acercade>.
4. Raúl Castro Ruz: “Estos 50 años fueron de resistencia y firmeza del pueblo”. Entrevista publicada en *Juventud Rebelde*, 3 de enero de 2009, p. 4.
5. Eugenio Suárez Pérez y Acela Caner Román: *Fidel: Días de Girón*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2001, p. 209.
6. Eugenio Suárez Pérez y Acela Caner Román: *Fidel: Días de Girón*, p. 209.
7. *Ibid.*, p. 213.
8. *Ibid.*, p. 218.
9. *Ibid.*, p. 237.
10. José Ramón Fernández: *Ob. cit.*
11. José Ramón Fernández: “Cara a cara con José Ramón Fernández”. Entrevista realizada por el periodista Ciro Bianchi Ross.
12. Ver: Juan Carlos Rodríguez: *Girón. La batalla inevitable*, Ed. Capitán San Luis, La Habana, 2005, pp. 267–342.
13. Tomado de: *Playa Girón. Bahía de Cochinos. Primera derrota militar de Washington en América*, Fidel Castro, José Ramón Fernández, Pathfinder, Nueva York, Estados Unidos, 2001, p. 262.
14. Colectivo de autores: *Historia de la Revolución Cubana*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1994, pp. 186–187.
15. Fidel Castro Ruz: *Discursos*, t. III, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, p. 179.
16. Fidel Castro Ruz: Informe Central I, II y III, Congresos del Partido Comunista de Cuba. Editora Política, La Habana, 1990, p. 42.
17. *Ibid.*, p. 33.
18. Ver: Arnaldo Silva León: *Breve Historia de la Revolución Cubana*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2003, pp. 22–29.

ANEXOS

Testimonio gráfico:



Fig. 1. Declaración del carácter socialista de la Revolución. Fidel Castro Ruz y el pueblo.

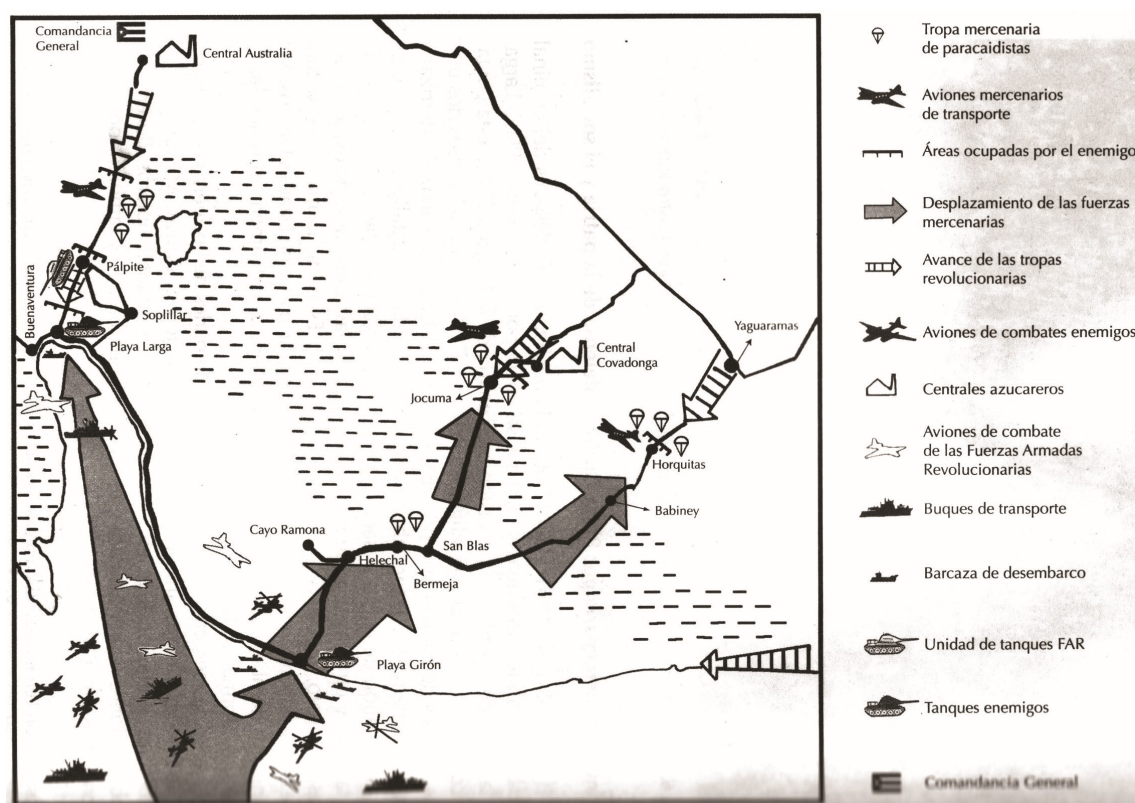


Fig. 2. Área del desembarco mercenario y acciones del 17 de abril de 1961.

Fuente: Plegable Aniversario 45 Playa Girón. Ediciones GEO. La Habana, 2001.



Fig. 3. Fidel Castro Ruz en las acciones de Playa Girón.